

Enfermeras demandan su presencia en colegios para promover la salud

Navarra cuenta ahora con siete profesionales a tiempo completo y tres más por horas

El Colegio de Enfermería recuerda que, con la pandemia, esta figura resulta aún más necesaria en los centros

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

Enfermeras que no solo curan las heridas del patio de recreo o administran un paracetamol para el dolor de cabeza. Sino que enseñan a los niños y adolescentes cuáles son los alimentos más saludables o cómo prevenir un contagio. Son las profesionales de enfermería que trabajan en los colegios e institutos y que ayudan a promover la salud y a prevenir enfermedades y accidentes. El

Colegio de Enfermería de Navarra sigue abogando por su presencia en todos los centros escolares. Porque todavía son algo anecdótico. Este curso, solo siete centros cuentan con una enfermera a tiempo completo y tres, por horas, según datos de esta entidad. “Aunque, con la pandemia, se ha puesto más de manifiesto su importancia”, insisten.

Los dos centros públicos que disponen de una enfermera en jornada completa son los de edu-

cación especial Andrés Muñoz Garde (Pamplona) y Torre Monreal (Tudela); y los concertados: Ikastola San Fermín, The British School of Navarra, Santa María la Real (Maristas) y el centro de educación especial Isterria (Ibero). Durante algunas horas, cuentan con este servicio los colegios San Ignacio (Jesuitas), Liceo Monjardín y Sagrado Corazón.

La enfermera escolar, recalcan en el Colegio de Enfermería, no solo desarrolla programas de

educación para la salud sino que descarga de responsabilidad al profesorado porque supervisa las enfermedades crónicas (diabetes, intolerancias alimentarias, alergias...) “De hecho, implantar esta figura es una reivindicación común de varias asociaciones de pacientes”.

En Navarra se creó un grupo de trabajo en 2015, que sirvió para implantar un programa piloto durante dos cursos (2017-2019) en colegios públicos de Mendillorri y Sakana (Etxarri Aranz y Alsasua). Durante la pandemia, la enfermera escolar es quien se encarga de enseñar las medidas de higiene y supervisar su cumplimiento. En otros países (Francia, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos...) es, desde hace años, una figura habitual en los colegios.

ARANTXA ARELLANO LACABE
ENFERMERA ESCOLAR EN SAN FERMÍN IKASTOLA

“Detrás de un dolor de tripa puede haber un acoso escolar”

Además de tiritas en las rodillas, pone el alma en su trabajo y vigila la salud física y emocional de los alumnos. Coordinadora covid este curso, insiste en que los niños se han portado ‘de 10’

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

Arantxa Arellano tiene dos hijos pero es ‘medio amatxo’ de 1.600. Los alumnos de la Ikastola San Fermín (Cizur Menor), que pasan por sus manos y su consulta cuando algo no va bien. Cuando se levantan la piel de la rodilla en el patio durante el recreo, cuando les duele la tripa, tienen fiebre, vomitan o les duele tanto la cabeza porque no dejan de llorar tras discutir con algún compañero. Pamplonesa de 53 años, Arantxa Arellano Lacabe, es la enfermera escolar de este centro desde hace dieciséis años, los mismos que tiene su hija mayor. “Trabajaba en el hospital pero, estando embarazada, salió esta oportunidad y preferí un trabajo con horarios más cómodos y compatibles con la familia. Y estoy feliz”, confiesa. Tanto es así que los alumnos la adoran e incluso la visitan después de haber terminado el Bachillerato. “Me da ‘penica’ cuando se marchan. Les cojo mucho cariño”. Este curso de pandemia, ha sido la coordinadora covid del centro y se ha encargado de recordar las normas de higiene y de controlar los confinamientos. “He sido un poco el ‘Pepito Grillo’ recordando que hay que ponerse la mascarilla, que tengan cuidado los que van a hacer la Selectividad... Pero hay que reconocer que los menores se han portado ‘de 10’. ¡Chapeau!”

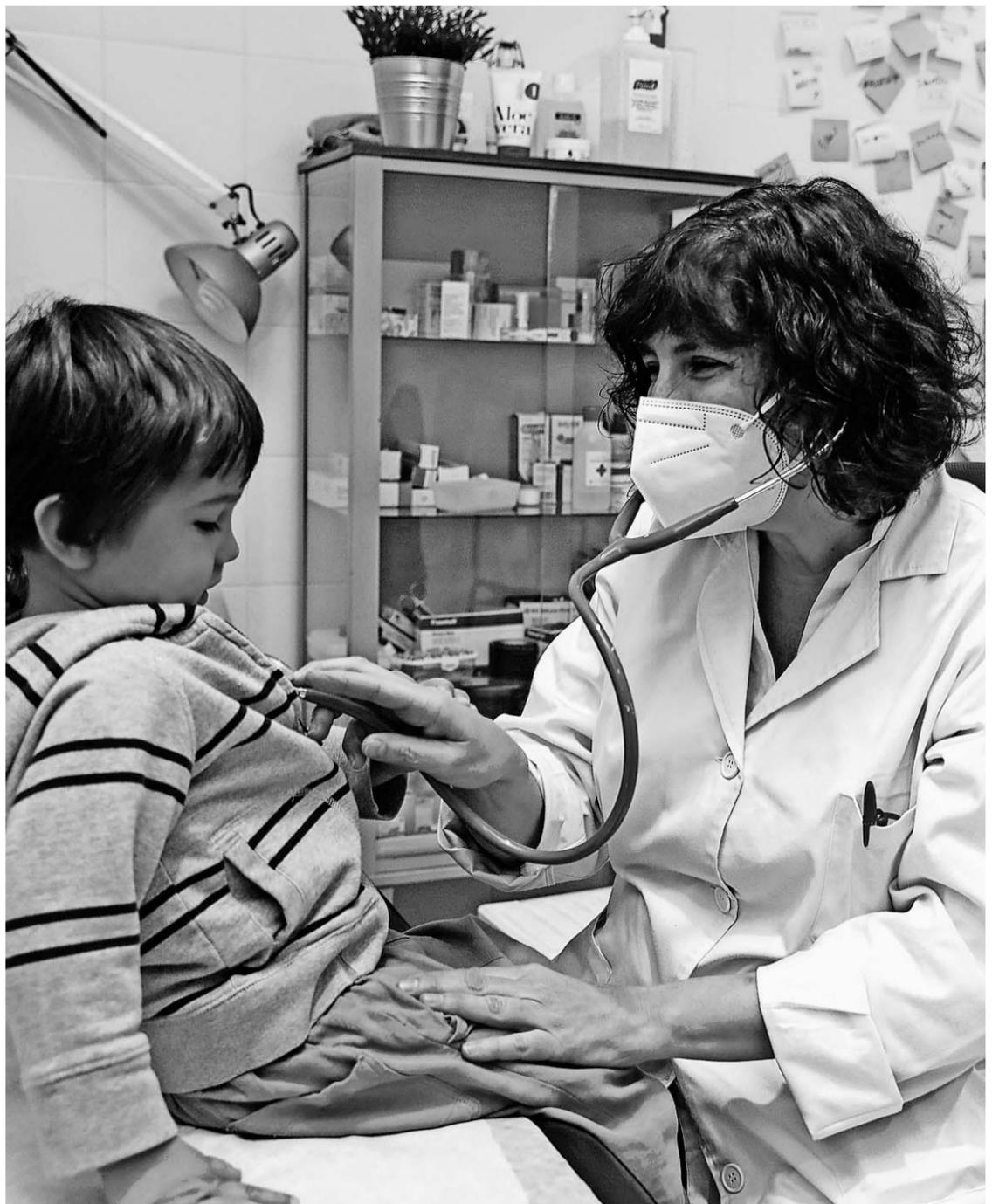
La enfermería de la ikastola tiene dos puertas (una para los

alumnos de Infantil y Primaria, (3-12 años); y la otra, para los de la ESO (12-16). “Las puertas de las clases siempre están abiertas y así voy conociendo a todos los niños. Eso es fundamental”. Y recuerda que su trabajo va más allá de poner tiritas en las rodillas peladas. Se encamina, insiste, a la parte emocional. “Todo el mundo se están dando cuenta de lo importante que es la persona. Un chaval puede ser un cerebritito y sacar muy buenas notas. Pero tener problemas emocionales y sufrir mucho”. Por eso, en su caso, hace hincapié en esta vertiente de la salud. “Cuando vienen a la enfermería, me cuentan sus penas. Si han reñido con un compañero, si tienen algún problema en casa... Se genera una cercanía. Como no les pongo notas, conmigo no se sienten juzgados”.

Diabetes y esguinces

Arantxa Arellano se encarga de supervisar a todos los niños con enfermedades crónicas (diabetes, alergias alimentarias, asma...), “lo que tranquiliza mucho a las familias”. “Por ejemplo, me encargo de los controles de glucemia (azúcar en sangre) de los diabéticos antes del almuerzo, de la comida...” Pero, al margen de estas patologías, los problemas más frecuentes son los esguinces, las contusiones, las fiebres, las gastroenteritis y, sobre todo, “las rodillas peladas”.

Este curso, sin embargo, gra-



La enfermera Arantxa Arellano, con Xuban, de 3 años, en su consulta de la Ikastola San Fermín. J.C. CORDOVILLA

DNI

Enfermera y confidente

Arantxa Arellano Lacabe, pamplonesa de 53 años, es la enfermera de la Ikastola San Fermín desde 2005. Entonces trabajaba en el Complejo Hospitalario de Navarra (cardiovascular, traumatología, neurología...) y surgió esta vacante. “Estaba embarazada de mi hija mayor y prefería un trabajo sin turnos. Estoy feliz”. Madre de dos hijos, una chica de 16 y un chico de 14, también es sexóloga (imparte charlas a alumnos y familias) y, este curso, coordinadora covid.

SUS FRASES

“Conozco a los niños por su nombre y soy una ‘medio amatxo’. Como no les pongo notas, conmigo no se sienten juzgados”

“Controlo enfermedades crónicas, como la diabetes, lo que tranquiliza mucho a los padres”

“Los niños respetan bien las medidas anti covid”

cias a las mascarillas para evitar el contagio de la covid, ha habido muchos menos problemas de salud. “Las gastroenteritis han desaparecido, igual que las infecciones respiratorias. Ahora, ningún padre trae a los niños con unas décimas de fiebre, algo que antes, a veces ocurría. La conciliación es complicada”.

La enfermera recuerda que muchos problemas se somatizan. “Detrás de un dolor de tripa, de cabeza o unos nervios, puede haber un acoso escolar o problemas familiares”. Por eso, añade, es importante coordinarse con docentes y orientadores. “Aquí encuentran un lugar seguro”.